



COMUNICADO DE PRENSA

El evento de alto nivel sobre los bosques y el cambio climático destaca el acuerdo Norte-Sur y el apoyo al mecanismo de reducción de las nuevas emisiones - REDD

Nueva York, 23 de septiembre: En un despliegue sin precedentes de cooperación en materia de cambio climático entre los países desarrollados y los países en desarrollo, dieciocho Jefes de Estado se reunieron en la Sede de la ONU en Nueva York para expresar públicamente su compromiso y apoyo a la REDD — Programa de Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques en los países en desarrollo. Ellos mantuvieron que el nuevo acuerdo sobre cambio climático que se negociará en Copenhague debe tratar, de manera eficaz y equitativa, la función de los bosques en tanto que opción de mitigación.

Como continuación a la Cumbre sobre cambio climático de la víspera y en preparación de la importante Conferencia sobre cambio climático que tendrá lugar en Copenhague en diciembre próximo, el Secretario de la ONU, Ban Ki-moon, reunió a líderes y dignitarios de países desarrollados y de países en desarrollo para dialogar y dar su apoyo públicamente a la REDD. Después de las palabras pronunciadas por el Secretario General Ban, los Presidentes o Primeros Ministros de África (República del Congo), Asia y el Pacífico (Papúa Nueva Guinea), América Latina y el Caribe (Guyana), de los países industrializados (Australia, Noruega, Suecia y) y el Presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, expresaron su apoyo al progreso y las acciones en materia de la REDD. Altos oficiales de Bangladesh, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Gabón, Indonesia, Japón, Reino Unido, República Democrática del Congo y República Popular China también manifestaron su compromiso.

El evento representó la reunión más numerosa de países hasta la fecha sobre la REDD, con la participación de más de 90 países y más de 150 dignitarios y altos representantes de organizaciones internacionales y no gubernamentales de todo el mundo que se ocupan del cambio climático y de los bosques.

“Esta reunión de dirigentes mundiales destaca la dinámica positiva y creciente de apoyo al REDD y da una idea de la manera en que este mecanismo puede realizarse desde un punto de vista técnico, financiero y de asociación”, declaró al Secretario General con respecto a la manifestación. “Si bien es crucial reducir drásticamente las emisiones procedentes de la quema de combustibles fósiles para responder al cambio climático, reducir las emisiones provenientes de los bosques y de la utilización del suelo es absolutamente necesario para la ecuación global.”

Los países en desarrollo participantes expresaron su voluntad de disminuir considerablemente la deforestación y la degradación de los bosques, siempre y cuando reciban suficiente apoyo financiero. El Secretario General Ban indicó que si se evita la deforestación, se puede reducir considerablemente las emisiones mundiales.

Un informe del Grupo informal de trabajo sobre la financiación interina para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques (IWG-IFR) estima que una reducción del 25% de la deforestación se puede alcanzar con un aporte financiero de entre 15 y 20 mil millones de euros (US \$ 22-29 mil millones) para 2015.

La deforestación y la degradación de los bosques son responsables de poco menos de un quinto de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, que es más que las emisiones de todos los coches, camiones, buques

y aviones del mundo en conjunto. Además de almacenar más de un billón de toneladas del carbono del mundo, los bosques colman las necesidades esenciales de la raza humana, incluyendo la adaptación. Sin embargo, por el Protocolo de Kyoto actual, los países en desarrollo no pueden recibir créditos por los beneficios sociales y medioambientales que dan sus bosques. La ausencia de retribución por mantener los bosques se traduce en que éstos siguen siendo talados, quemados y degradados. Un mecanismo de la REDD, que será discutido durante las negociaciones del cambio climático de diciembre en Copenhague, propone cambiar los incentivos perversos que hacen que los bosques valgan más muertos que vivos.